

PRESENTACIÓN

EL DISPAR ALCANCE DE LAS NUEVAS ANTROPOLOGÍAS

JUAN FERNANDO SELLÉS

EL PROYECTO

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio del que ya se han publicado tres estudios:

1) El primero en el tiempo (2004), cuyo título es *Modelos antropológicos del s. XX*, atiende a la antropología de 6 filósofos de esa centuria (Scheler, Hildebrand, Stein, Merleau-Ponty, Sastre y H. Arendt)¹.

2) El segundo (2004), titulado *Propuestas antropológicas del s. XX*, indaga sobre la antropología de 14 pensadores de ese siglo (Steiner, Millán Puelles, Heidegger, Maritain, Mounier, Jaspers, Levinas, Buber, Blondel, Panenberg, Spaemann, Rahner, Marcel y Nédoncelle)².

3) El tercero (2006), denominado *Antropologías europeas en el s. XX*, considera la antropología de 6 filósofos del viejo continente en el siglo

1. Cfr. *Modelos antropológicos del s. XX*, J. F. SELLÉS, (ed.), Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 166, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2004.

2. Cfr. *Propuestas antropológicas del s. XX*, J. F. SELLÉS (ed.), Pamplona, Eunsa, 2004, 2ª ed., 2006.

pasado (Husserl, Gadamer, Pareyson, Fabro, Pieper, De Lubac y Mouroux)³.

Esta obra que ahora se publica está conformada por 15 artículos, pero investiga la antropología de 16 pensadores de ese periodo, porque la de dos sociólogos se ofrecen en un mismo trabajo. Los autores atendidos son: Peirce, Durkheim, Simmel, Bergson, D'Ors, Gilson, Guardini, Wittgenstein, Zubiri, Zambrano, Von Balthasar, Ricoeur, Julián Marías, Wojtyla, Polo, y Ratzinger. Con esta obra se vienen a completar en buena medida los estudios precedentes, y tenemos ya a nuestra disposición estudios acerca de la antropología de 42 filósofos, la mayor parte de los cuales se encuadran dentro el siglo pasado; los menos, todavía viven entre nosotros.

Con todo, es claro que no hemos agotado el panorama intelectual de célebres figuras que destacan en el s. XX por sus estudios sobre el hombre. Baste recordar, pongamos por caso, a Ebner, Haeckel, Cassier, Gelhen, Habermas, etc. en el contexto alemán; a McIntyre, Girard, Taylor etc., en el ámbito americano; a Soloviev, en el soviético; en el francés, por ejemplo, a Bachelard (también habría que revisar la antropología de algunos pensadores postmodernos). Sería pertinente asimismo tener en cuenta la antropología de filósofos españoles tales como Ortega y Gasset, Santiago Ramírez, etc. (este último defendió una doctrina según la cual la persona humana no puede reducirse a su esencia o naturaleza).

No obstante, esos estudios pueden quedar pendientes para una nueva investigación. De momento, con este libro (encuadrado dentro del mencionado proyecto) se intenta colaborar al auge –de todos conocido– que la antropología cobra en nuestros días, intentando ofrecer al lector unos parámetros sintéticos, nucleares y clarificadores de la visión del hombre de dichos pensadores.

3. Cfr. *Antropologías europeas del s. XX*, J. F. SELLÉS (ed.), Anuario Filosófico, XXXIX (2006), 1, 1-210.

LOS FILÓSOFOS ESCOGIDOS

¿Por qué se ha atendido en este trabajo a la antropología de estos pensadores y no a la de otros? Si se tiene en cuenta que –como se ha indicado en la *Presentación*– ya se ha atendido en las aludidas publicaciones previas a la antropología de otros pensadores relevantes del s. XX, a continuación se intentará dar una sintética respuesta de por qué se han escogido los filósofos que figuran en el elenco del *Índice*. Para ello dividiremos el repertorio de autores en dos grupos: el de los filósofos y el de los teólogos.

a) ¿Por qué estudiar la visión del hombre de filósofos como Peirce, Durkheim, Simmel, Bergson, D’Ors, Gilson, Wittgenstein, Zubiri, Zambrano, Ricoeur, Julián Marías y Polo? Se estudia a Peirce porque es el fundador, y tal vez el autor principal, de una corriente de pensamiento que influye hasta nuestros días: el *pragmatismo*. En otro orden de cosas, tal vez sean Durkheim y Simmel los dos sociólogos más destacados en el siglo pasado, y como toda sociología tiene como objeto de estudio al hombre, era pertinente tener en cuenta la visión humana de los principales representantes de esta disciplina. Se ha seleccionado a Bergson porque es uno de los que mejor detecta que el conocimiento objetivo (según objeto pensado) es un límite para el conocimiento de aquellas realidades que –como es el caso de la intimidad personal humana– no pueden ser conocidas de esa manera. Por otro lado, se tiene en cuenta la visión humana de Gilson porque este pensador francés es uno de los más destacados de la recuperación de la filosofía medieval (y en concreto, del tomismo) en el s. XX. Por otra parte, se incluye en este libro un trabajo sobre la antropología de Wittgenstein, no sólo porque se considera que este pensador es el padre de la filosofía analítica (cuyo influjo es patente en nuestros días, sobre todo en el ámbito anglosajón) y, seguramente, el mejor representante de ella, sino, sobre todo, porque detecta que el conocimiento de la intimidad humana no puede seguir los parámetros del conocimiento propio de las demás ciencias y tampoco responde al método del análisis del lenguaje. Se indaga sobre la visión del hombre de Ricoeur porque él intenta valerse de varios métodos célebres en el s. XX, el personalista, el fenomenológico y el hermenéutico para el estudio del hombre. Habrá que dar razón, por tanto, de si esos métodos son validos para alcanzar o no la intimidad humana.

Se estudia la concepción humana de los mencionados pensadores españoles por los siguientes motivos. La de D'Ors, un gran humanista, porque se quiere arrojar luz sobre esa intuición orsiana sobre la radicalidad personal, a la que él denomina "ángel", es decir, lo distintivo de cada persona humana. Se tiene en cuenta la visión zubiriana del hombre porque éste es uno de los pensadores españoles más profundos del siglo pasado. La de Julián Marías, porque en el contexto madrileño en el que desarrolló su magisterio se puede decir que su figura fue un oasis moral. A Zambrano, porque su antropología es vital, biográfica, experiencial, y por ello, intuitiva. Por otra parte, se repara en los puntos clave de la antropología de Leonardo Polo por ser éste el descubridor de la *antropología trascendental*, visión del hombre que no se reduce a la tradicionalmente llamada *antropología filosófica*, sino que es más profunda y permite descubrir los radicales de la intimidad humana con un método del todo nuevo.

b) ¿Por qué se ha seleccionado la concepción antropológica de los siguientes teólogos: Guardini, Von Balthasar, Wojtyla, y Ratzinger? Se ha visto pertinente ofrecer aquí un estudio sobre la antropología de Guardini, porque se considera que este autor es un experto en humanidad, y por el influjo que tuvo en vida en Alemania y está teniendo con sus obras en toda Europa, especialmente entre los jóvenes. Se propone a la consideración del lector la antropología de von Balthasar, porque éste ha sido uno de los teólogos más profundos del s. XX (como se sabido, fue, en buena medida, un impulsor de la renovación de la teología católica) y ahonda en la intimidad humana desde la fe sobrenatural. Se atiende a la antropología de K. Wojtyla porque puede pasar con el título de "Grande" no sólo por la labor llevada a cabo durante su largo y fecundo pontificado, sino también por su visión del hombre. Se ha querido ofrecer, en fin, unos bosquejos de la antropología del actual Romano Pontífice porque consideramos que no pocos lectores –y no sólo los católicos– están interesados en conocer sus líneas maestras.

En la antropología de los teólogos el plano filosófico y el teológico están muy vinculados. En cambio, en la antropología de los filósofos arriba mencionados podemos encontrar diversas tendencias. Es claro que en todos ellos el enfoque es más filosófico que teológico, pero en unos se percibe una apertura humana más marcada hacia la trascendencia divina que en otros. En la exposición de los filósofos estudiados, seguiremos un criterio de orden temporal, dedicando los primeros trabajos a los filósofos